



Dada despachos de oficio quesso nite.

SELLO VARTO, AÑO DE MIL OCHOCIENTOS Y NUEVE.

y de desconcepto acia su decoro; graduando por despique de su
 puenos resentimientos la mision de su Delegado, llamandola
 voluntaria, costosa y escandalosa, los mismos que con
 sus acciones no hacian otra cara, que predicar la desobediencia,
 el desprecio y la difamacion, y que en aquella noche
 conducian la tea del escandalo por toda la poblacion, circun-
 dandolos con gente armada las casas del Medico titular,
 allanando el sagrado del anilo domestico hasta en las
 puertas de la pieza privada del Subdelegado con tropa à
 bayoneta calada, para disputar una jurisdiccion quime-
 rica, y existente solo en sus cerebros, promoviendo una
 conferencia tan ridicula, como intempertiva, en la que
 concluian contra si mismos, concediendo lo contrario de lo q.
 pretendian sostener, autorizando con su aprobacion en el
 Delegado lo que en el oficio y disputa contradecian, y lle-
 vando su atentado hasta el punto de conminar al Comisio-
 nado y à su Escribano con conducirlos presos al castillo, si no
 les entregaban las diligencias actuadas en razon de dha. Co-
 mision. ¿ Pero à donde iriamos à parar, si hubieramos de
 enumerar el cumulo de excessos, à que se entregò aquella
 Junta, guiada por el furor de su imaginacion exaltada?
 Baste decir, que este acaecimiento podra ocupar uno de
 los primeros lugares en la historia de los atentados; porque
 un procedimiento, en el que con el mayor calor se prin-
 cipia impidiendo el curso à las investigaciones del Comisio-
 nado de esta R. Justicia en pueblo sugeto à esta Jurisdic-
 cion, negandole la que tiene sobre el Medico titular de ella,

